EDICIONES
COMPLUTENSE

Revista de **Filología Románica**
ISSN: 0212-999X

RESEÑAS

Corinne Pierreville (2024): *Loups-Garous du Moyen Âge. Textes édités, traduits et commentés par Corinne Pierreville. Avec 11 illustrations couleur in-texte.* Paris: Honoré Champion. 747 pp. ISBN: 978-23-80960-80-8

Antonio Hristov González
Universidad Complutense de Madrid ✉

https://dx.doi.org/10.5209/rfrm.109657 Recibido 12/05/2026

Pocos son los temas que más fascinación despiertan dentro de la esfera de lo fantástico y maravilloso en la historiografía mítica y literaria como el tema de la licantropía y los hombres lobo, y sus diferentes manifestaciones en la cronología humana. Hoy en día, existen algunas escasas monografías acerca de este tema, y con distintos enfoques. Sin embargo, en esta ocasión reseñamos la que podríamos considerar como una de las antologías más completas y polifacéticas que se han publicado hasta el momento, y que ofrece una visión interesante y necesaria para la comprensión de la institución cultural que supone el mito del hombre lobo en la actualidad.

La antología, del año 2024, titulada *Loups-Garous du Moyen Âge*, es llevada a cabo por Corinne Pierreville, profesora en la Universidad Jean Moulin. Según la propia autora, hasta esta obra no ha existido ninguna antología que hable del hombre lobo en el mundo medieval (p. 12). En efecto, el criterio que utiliza Pierreville es variado, y aplica un método interdisciplinario y multifocal que le aporta una dimensión mucho más profunda a la antología, ya no solamente como mero texto de consulta o referencial, sino también como obra que tener en cuenta desde el punto de vista crítico a la hora de aproximarse a la problemática de los hombres lobo y otras cuestiones anexas dentro del periodo medieval e, incluso, más allá. Resulta interesante destacar, en efecto, la introducción crítica de la antología, dividida en epígrafes temáticos, entrelazados por un eje cronológico que se corresponde, a su vez, con el orden de muchos de los textos presentados más adelante en la antología, lo que aporta cohesión al conjunto. En esta introducción, se realiza un repaso y revisión exhaustiva de conceptos y autores que marcarán la tónica de los textos recogidos en la antología.

En este sentido, se tratan cuestiones etimológicas, lingüísticas, antropológicas y filosófico-teológicas en torno al fenómeno de la metamorfosis en lobo que se muestra en las fuentes seleccionadas para la antología. De este modo, se exponen enfoques diferentes según la concepción que tiene cada autor acerca del proceso y el fenómeno, en los que encontramos razonamientos que remiten a explicaciones diversas, como la superstición, las maldiciones o la licantropía como condición médica dentro de un contexto de diagnóstico clínico primitivo. Según Pierreville, la cuestión de la licantropía suscita la cristalización de unas aprehensiones y angustias de la naturaleza humana, y esta problemática engarza con cuestiones que trascienden lo literal, para remitirnos a una materia filosófica, ética, existencial y ontológica, toda ella apuntando hacia la comprensión de la propia naturaleza humana (p. 9). Por otro lado, en esta introducción se ofrece un estado de la cuestión editorial y sobre los estudios acerca de la cuestión del hombre lobo en otros ámbitos (pp. 12-18).

En cuanto al criterio y condiciones de selección de los textos, podemos destacar varios parámetros. A la hora de realizar una antología tan ambiciosa y de alto calibre como esta, publicada además en una colección más que conocida, *Champion Classiques*, es importante, tal y como especifica la propia autora, establecer unas fronteras coherentes con el fin de lograr una antología sólida y unitaria. Así pues, nos encontramos ante un conjunto que presenta textos enmarcados dentro de un ámbito geográfico acotado y reducido, pero más que suficiente. Pierreville restringe la geografía de sus fuentes a Francia, el oeste de Irlanda, Alemania y el sur de Italia, durante todo el periodo medieval, desde el s. XI hasta el XV. Respecto a otras especificaciones de las fuentes, solo se recogen los relatos de metamorfosis en lobo, no en ningún otro animal, y sus representaciones. Por otro lado, también se incluyen relatos de personas que se disfrazan de lobo, puesto que, en estos contextos, el disfraz resulta un término intercambiable con el de la transformación en un terreno semántico y literal. Por último, también es interesante comprobar que, además de fuentes literarias o crónicas de corte maravilloso, también se incluyen textos de base jurídica y teológica relacionados con la licantropía, donde se pueden encontrar algunos ejemplos como el *Malleus Maleficarum*.

Refiriéndonos a los criterios de edición y traducción, algunos textos presentados en la antología no habían sido traducidos al francés con anterioridad —por ejemplo, el Libro XIII del *Chronicon* de Hélinand de

Froidmont o el *Reductorium morale* de Pierre Bersuire—. Aquí, se nos ofrece una edición bilingüe, con traducción directa de la autora, donde se incluyen la versión original en latín o francés medieval y la versión traducida o modernizada de la profesora Pierreville. En añadidura, es de destacar la relación detallada que presenta de todos los manuscritos que ha utilizado en la selección, donde se especifica de dónde se ha sacado cada fragmento con lujo de detalle, para aquellos que deseen consultar las fuentes primarias. Para la edición de los textos, se especifica que la traducción y, sobre todo, la ortografía son más libres. La traducción no sigue un modelo de «palabra por palabra», y en la adaptación de los textos medievales la ortografía se ve ligeramente modificada y modernizada para facilitar su comprensión. En añadidura, la antología contiene un glosario de términos latinos y franceses, además de un aparato de bibliografía selecta más que competente y amplio, en el que se encuentran obras de referencia y especializadas, además de obras que apoyan las teorías de la profesora Pierreville y otras fuentes útiles.

Ahora bien, podríamos preguntarnos, ¿por qué realizar una antología acerca de este tema dentro de la época medieval, específicamente? El propio volumen de textos presentados, más que considerable —20 fuentes de épocas distintas, en total—, pone de manifiesto que es, precisamente, una cuestión de interés, y que el mito que se fraguó en época medieval sigue atrayendo nuestra atención. La manera en la que se nos introducen estos textos, además, los acerca a algunos enfoques actuales, donde podemos aplicar un criterio antropológico y sociológico además del puramente lingüístico y literario. Pierreville nos habla de la visión que poseen algunos filósofos de renombre, como San Agustín, y su concepción de la transformación como una ilusión, dando pie a la reflexión acerca de la visión y tratamiento de lo corporal en la época medieval, o el asunto del *phantasticum hominis* y el doble inmaterial del ser humano, donde nos adentramos en cuestiones relacionadas con el cuerpo astral y las proyecciones del alma referentes a otras áreas como el ocultismo, y el mundo de los sueños, siendo que algunos de los ejemplos de metamorfosis suceden, efectivamente, durante este estado de sueño, trance o catalepsia, donde podemos remitir a fragmentos de obras como el *Bisclavret* de María de Francia, el cual resulta ser el ejemplo más prominente de hombre lobo literario incluido en esta antología.

En efecto, en esta antología se muestran varios puntos de vista a través de los cuales se ha venido observando la cuestión del hombre lobo, y la razón médica no se queda atrás tampoco. En este sentido, se pone de manifiesto a la licantropía como condición médica (p. 35), ya que esta sería considerada como patología mental más adelante, ya en el Renacimiento, donde la autora rescata el término técnico para esta condición, la *insania lupina*. Se nos dice que la licantropía o la capacidad de transformarse en animal y, más concretamente, en lobo, se describe ya en el libro del *Canon* de Avicena como un tipo de melancolía o locura (p. 36), aunque también se precisa que el médico y filósofo árabe no fue el primero en intentar sistematizar estos síntomas y catalogar a la licantropía como síndrome o enfermedad. De este modo, nos aproximamos a una taxonomía propiciada por textos literarios, crónicas y relatos maravillosos, por un lado, donde la licantropía también es una cuestión teológica y un motivo literario, y textos técnicos y científicos, así como jurídicos, por otro, donde la metamorfosis en lobo se dirime entre la superstición y una condición médica tratable.

Sin embargo, queda hacer otra pregunta. ¿Se creía que la licantropía era algo real, alejada de la teorización del ámbito filosófico o científico? Es aquí, precisamente, donde se reitera el afán de racionalización del pensamiento medieval, ya que, si bien se creía en ello, no se creía de una manera irracional en la mayoría de los casos, y se procuraba llevar este asunto hacia una senda de racionalización o sistematización, ya fuese cristiana o de cualquier otro tipo, lo que demuestra la complejidad a través de la cual era observado este fenómeno. Por ejemplo, se nos menciona el caso de Hélinard de Froidmont y la relación que establece entre este fenómeno y el canibalismo, identificándose indistintamente (p. 40), donde este prefiere admitir la existencia de un hombre lobo antes que la de un caníbal, un ser humano y no una bestia que cometa estos actos atroces contra su propia especie. En otros términos, también trata la cuestión de género dentro del fenómeno de los hombres lobo, ya que siempre suelen ser los varones los que se transforman, y el elemento femenino el que sufre las consecuencias de esta transformación. De nuevo, la autora pone como ejemplo el texto de *Biclarel*, donde hay una clara visión misógina y una estigmatización de la mujer (p. 61), lo cual resulta muy interesante.

Además de dedicar todo un epígrafe a explorar las condiciones en las que se transforma el hombre en lobo, destacando algunos elementos repetidos y tropos literarios que se suceden en los textos —como, por ejemplo, el elemento de la luna—, dejando claro que el hombre lobo suele conservar su raciocinio humano dentro de sí mismo, donde el elemento maravilloso se impone ante lo puramente terrorífico (p. 55). En definitiva, la pérdida de identidad del hombre lobo desencadena una inspiración de compasión por parte del hombre medieval, no una reacción completamente adversa. La antología nos muestra al hombre lobo medieval como un monstruo humanizado, y no hay un rechazo sistemático a la figura del licántropo. Las diferentes concepciones y puntos de vista que existen convergen en la cuestión de la compasión y la reciprocidad. El espejismo de la metamorfosis no es sino una gran metáfora para la representación de nuestros más bajos instintos, que encuentran su paralelo en la bestialidad, la violencia y el misterio que rodea a toda la leyenda.

A modo de colofón, se destaca la inclusión de una serie de ilustraciones, siendo estas extraídas directamente del manuscrito al que se están refiriendo, acompañando al texto correspondiente junto con un pie de foto, que suele remitir a la signatura del manuscrito del que se ha extraído. Esto le añade más profundidad a la antología, y resulta un elemento de apoyo interesante para el lector, que puede asomarse a la fuente primaria por un instante para acompañar y complementar su lectura.